

Las relaciones de cooperación agro-alimentaria entre Cuba y Latinoamérica y el Caribe 2016-2020. Análisis de redes sociales

Construction and appropriation of urban territory by communities: development of the citizen movement around the defense of heritage neighborhoods in Santiago, Chile.

Zulma Donelly Ramírez Cruz¹

(zulmadrc@uclv.edu.cu)

Cintia González León²

(cintialeon@uclv.cu)

Yerenis Torres Cala³

(yerenist@uclv.cu)

Recibido 04/02/2022

Aceptado 06/05/2022

RESUMEN

En Cuba, los esfuerzos por lograr mayores avances en materia de seguridad alimentario-nutricional son prioridad de su política económico-social. Sin embargo, los problemas que persisten agravados por la aparición de la pandemia del COVID-19, expresan la necesidad de abordar el tema con un enfoque más integral que armonice sinérgicamente sus dimensiones. Para dicho propósito, es fundamental el fortalecimiento de la cooperación sur-sur principalmente con Latinoamérica y el Caribe por las alianzas estratégicas que promueve. En este sentido, el análisis del estado de las relaciones de cooperación agroalimentaria entre Cuba y la región en el periodo 2016-2020, constituye objetivo del trabajo desarrollado mediante los métodos teóricos analítico-sintético, inductivo-deductivo e histórico-lógico, así como el método empírico a través del análisis documental y el análisis de redes sociales, utilizando el software UNICET y NETDRAW 6.645. Se concluye que los acuerdos de cooperación vigentes favorecen el trabajo mancomunado, aunque es indispensable diversificar su tipología al estar concentrados principalmente en el comercio. Para ello, se proponen líneas estratégicas en torno a relaciones comerciales, de capacitación, innovación e inversión.

1 Doctor en Ciencias Económicas (2013) y Diplomado en Integración económica y desarrollo (2009) de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV), Cuba. Estudios en Relaciones Económicas Internacionales (1999) y Tecnóloga en Comercio Exterior (1997) por la Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá D.C. Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas Identificación ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0530-2409>.

2 Master en Administración de Negocios (2020) y Licenciada en Economía (2014) de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. Profesora Asistente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCLV. Miembro investigador del proyecto institucional sobre “Medición, evaluación y monitoreo de la seguridad alimentario-nutricional en Villa Clara” Identificación ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9331-214X>.

3 Doctor en Ciencias Económicas (2021) de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas UCLV, Cuba. Master en Agroecología (2012) y Licenciada en Economía (2007) de la Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz Montes de Oca” Cuba. Profesora Auxiliar y 2da. Jefe del Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas UCLV, Cuba. Miembro investigador del proyecto institucional sobre “Medición, evaluación y monitoreo de la seguridad alimentario-nutricional en Villa Clara” Identificación ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1764-5476>.

PALABRAS CLAVE

seguridad alimentario-nutricional, intercambio comercial, cooperación, Latinoamérica y el Caribe, Cuba.

ABSTRACT

In Cuba, efforts to achieve more significant advances in food security and nutrition are a priority of its economic and social policy. However, the problems that persist aggravated by the appearance of the Covid-19 pandemic, express the need to address the issue with a comprehensive approach that synergistically harmonizes its dimensions. To contribute to this purpose, cooperation is fundamental through the strategic alliances it promotes, so it must be strengthened mainly with Latin America and the Caribbean. The analysis of the status of the agri-food cooperation relations of Cuba with the region 2016-2020 is an objective of the work developed through the theoretical methods analysis and synthesis and the historical-logical, as well as the Empirical method through document analysis and social network analysis with UNICET and NETDRAW 6.645 software. It is concluded that the current cooperation agreements favour joint work; however, it is essential to diversify their typology by being concentrated in commerce. To this end, strategic lines are proposed around trade relations, training, innovation and investment.

KEYWORDS

food-nutritional security, commercial exchange, cooperation, Latin America and the Caribbean, Cuba.

INTRODUCCIÓN

La gestión pública de la seguridad alimentario-nutricional (SAN) ha evolucionado considerablemente en la región de América Latina y el Caribe (ALC), pasando de un enfoque sectorial basado principalmente en la producción de alimentos, a uno más sistémico, vinculando las problemáticas relacionadas con el acceso, la estabilidad y el uso biológico de los alimentos. Sin embargo, la crisis económica global profundizada por la pandemia de la COVID-19 y la consecuente contracción del crecimiento en la región, junto a la volatilidad de los precios de los alimentos, muestran un panorama adverso para los próximos años en materia de seguridad alimentario-nutricional. Este escenario se complejiza en países con gobiernos de corte neoliberal, los que agudizan la problemática con la implementación de políticas de ajuste de carácter contractivo en un contexto en el que la pandemia profundiza el hambre y la pobreza. Al mismo tiempo, las medidas sanitarias implementadas para evitar la propagación del virus tienen consecuencias directas sobre el funcionamiento de los sistemas alimentarios.

A partir de 2014, el hambre en la región revirtió su tendencia al descenso y comenzó

a incrementarse. En 2019, según explica la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2020a), el 7,4% de la población regional vivía con hambre, ascendiendo a 47,7 millones de personas. El hambre mundial aumentó en 2020 bajo la sombra de la pandemia de la COVID-19. Al cabo de cinco años, la prevalencia de la subalimentación creció en apenas un año del 8,4% a cerca del 9,9%, lo que dificulta el reto de cumplir la meta del hambre cero para 2030. Se estima que en 2020 padecieron hambre en todo el mundo de 720 a 811 millones de personas. Si se toma el punto medio del rango estimado (768 millones), en 2020 sufrieron hambre unos 118 millones de personas más que en 2019, cifra que se eleva hasta 161 millones más al tener en cuenta el límite superior del rango estimado (FAO, 2021).

La situación contrasta con el hecho que los países de América Latina y el Caribe en su conjunto producen la cantidad de alimentos suficientes para cubrir los requerimientos mínimos de calorías, sin que ello sea sinónimo de que todos cuenten con la cantidad y diversidad de alimentos necesarios para garantizar una alimentación adecuada a su población (FAO, 2018). Sobresalen como productores Brasil, México, Argentina y Uruguay,

en tanto son principales exportadores de cereales Brasil y Argentina.

En Cuba, la Política sobre SAN enfatiza en el desarrollo rural integral y las acciones se encaminan a proveer servicios de investigación agrícola, transferencia científico-técnica, asesoría a productores y financiamiento por concepto de desastres naturales y plagas, así como para la mejora de estructuras rurales y la adquisición de equipos y maquinarias. Se busca incrementar la producción nacional con el fin de avanzar hacia la autosuficiencia alimentaria y nutricional. En 2020 fue presentado el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional de Cuba el cual contiene el diagnóstico, la metodología, el plan de acción y los temas estratégicos vinculados a la problemática en el país.

Pese a los avances, persisten un conjunto de limitaciones como la dependencia económica, dificultades con las cadenas productivas y los mecanismos de comercialización, baja eficiencia productiva, entre otros (Gamboa, 2018). Estas problemáticas se agudizaron con la presencia del COVID-19 en el país, para lo que fueron implementadas diversas estrategias que garantizaran el acceso de la población a los alimentos.

En este contexto, la cooperación internacional puede desempeñar un rol fundamental, no sólo como financiador de proyectos de desarrollo agropecuario y rural, sino también como mecanismo promotor de alianzas estratégicas. La cooperación a escala regional debe ser vista como una oportunidad a partir de la cual se generen mayores sinergias por medio de procesos de aprendizaje, de complementariedad tecnológica, intercambio comercial o de experiencias exitosas, capaces de contribuir a la superación de problemas de SAN en Cuba y en la región con una perspectiva multidimensional.

En el caso particular de Cuba, las actividades que la FAO ha implementado atienden a las demandas concretas presentadas por el gobierno para la solución de problemas reales vinculados

con el desarrollo y fortalecimiento del sector agropecuario, forestal y pesquero. Otros esquemas de cooperación e integración en la región con los cuales Cuba posee relaciones de cooperación, como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), han abordado el tema principalmente en el ámbito comercial, aunque también en el tecnológico, financiero y de intercambio y capacitación.

La presente investigación se propone analizar el estado de las relaciones de cooperación en materia de SAN entre Cuba y América Latina y el Caribe, para la identificación de oportunidades y concepción de estrategias y políticas que promuevan una mayor interconexión intrarregional en este campo.

Materiales y métodos

Se emplean métodos teóricos como el analítico-sintético, inductivo-deductivo e histórico-lógico, los que permitieron analizar los principales aspectos teóricos y metodológicos acerca de la cooperación entre países como complemento substancial de las políticas sobre seguridad alimentario-nutricional. Además, se utilizó el análisis de documentos. Entre los fundamentales se encuentran los Acuerdos de Alcance Parcial y Acuerdos de Complementación Económica vigentes suscritos entre Cuba y países latino-caribeños en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), para caracterizar las interconexiones según el tipo de cooperación, para el período comprendido entre 2016 y 2020. Asimismo, se aplicó el método de análisis de redes sociales. Se parte de la selección de 35 actores-países y esquemas de integración latinoamericanos. El criterio de selección utilizado fue el intercambio comercial agroalimentario entre los miembros de CELAC⁴

4 La presente investigación se analiza a partir de los valores expresados en miles de dólares estadounidenses de las

y los esquemas ALBA, MERCOSUR y CARICOM con los cuales Cuba posee vínculos comerciales y de cooperación a partir de los acuerdos anteriormente mencionados. Dicho análisis se realiza para un periodo de 4 años (2016-2020), a partir de la información disponible en las Bases de datos Trade Map del Centro de Comercio Internacional y de los perfiles arancelarios de los países de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Esto permitió la construcción de la matriz de relación entre actores, base para la aplicación del método, mediante el software UNICET y NETDRAW 6.645, a través del cual se muestra la presencia de un conjunto de factores que inciden en la efectividad de la cooperación. Se aplicaron las siguientes pruebas a las redes generadas (Fliervoet, Geerling, Mostert, y Smits, 2016):

- Densidad: grado de conectividad total de la red a partir del porcentaje de relaciones existentes sobre el total de relaciones posibles.
- Grado de Centralidad: número de conexiones directas que tiene un actor con los demás. Es una medida que indica el poder de los actores de la red a través de la cual se puede analizar el grado de influencia y liderazgo, la capacidad de intermediación, y acceso a la información. Los niveles de centralidad pueden estar entre 0 y 100%.
- Grado de Cercanía: es la distancia de un actor de la red al resto de nodos de dicha red. Indica qué tan cercano se encuentra un actor de los demás actores. Altos grados de cercanía indican la capacidad de los actores para conectarse con los demás en la red.
- Intensidad: se mide también el atributo intensidad de las relaciones de cooperación en materia de SAN, basado en el grado de relación entre Cuba y los países de la CELAC a partir de Acuerdos de Alcance Parcial y Acuerdos de Complementación Económica vigentes suscritos en el marco de la ALADI, caracterizando las interconexiones según el tipo de cooperación para el período comprendido entre 2016 y 2019. La escala de

intensidad definida es la siguiente:

- Intensidad baja: entre 1 y 2 acuerdos
- Intensidad media: entre 3 y 4 acuerdos
- Intensidad alta: 5 acuerdos en adelante

Su uso resulta de gran valor científico para determinar la cantidad de relaciones entre los países y valorar el nivel y tipo de interconexión existente dado el carácter del sistema en el que se insertan y la posición que ocupan en él, cuestión que deviene fundamental para trazar líneas estratégicas para el fortalecimiento de la cooperación.

Resultados y discusión

Algunas consideraciones teóricas acerca de la cooperación y la seguridad alimentario-nutricional

Las relaciones de cooperación son una necesidad en un entorno de especialización. En la esfera internacional, la cooperación es entendida como el vínculo establecido entre dos o más sujetos económicos, en este caso países, para alcanzar un determinado objetivo. Según refiere Roselló (1998), la cooperación es un vínculo creado entre dos o más agentes económicos internacionales para abordar de forma conjunta problemas determinados, sin que por ello se adquieran mayores interconexiones ni se establezcan estructuras institucionales que las regulen. Sin embargo, la cooperación intensifica la interdependencia de las economías que la llevan a cabo.

Por su naturaleza multifacética, puede potenciar capacidades en sectores de la economía como la infraestructura, la ciencia y la tecnología o el aprovechamiento de recursos naturales; e incluso abarcar esferas como la política, la salud, la educación, la cultura y el medio ambiente (Ramírez y Muñoz, 2013).

Con los cambios ocurridos en el sistema internacional durante los años 70 del pasado

exportaciones e importaciones agroalimentarias, al no disponer de información de fuentes oficiales expresada en cantidades.

siglo, la cooperación internacional se enfoca al desarrollo (CID) definiéndose como: acciones de gobiernos y sus organismos administrativos, así como de entidades de la sociedad civil, orientadas a impulsar los procesos de desarrollo en países con vulnerabilidad económico-social e insuficiente capacidad para mejorar su situación por sí mismos (Ayllón, 2007).

La cooperación entre países concebida como un mecanismo para el desarrollo facilita que los beneficios que se derivan de ella sean recibidos equitativamente y, a su vez, que éstos últimos sean considerados como tal si contribuyen a resolver problemas estructurales de las economías y/o a solucionar problemáticas de orden social o medioambiental. Sin embargo, la cooperación se sustenta en el principio de la solidaridad, de forma que permite el aprovechamiento por el otro de capacidades y potencialidades, aun cuando en un inicio del proceso todas las partes no realicen aportes equivalentes. La solidaridad sustenta a su vez el principio de la colaboración entendiendo esta última, según Puerta (2006), como una forma de cooperación mediante la cual una de las partes ayuda a la otra en cualquiera de sus modalidades. No obstante, el carácter de la colaboración no la condiciona al cumplimiento posterior de compromiso alguno por parte de quien recibe dicha colaboración.

En este sentido, la cooperación comprende un carácter dual. Por un lado, tiene un fundamento material en relación a la complementación entre las industrias y el desarrollo de las fuerzas productivas, pero también posee un fundamento social, y éste último se refiere especialmente a la voluntad de cooperar. Es este un aspecto político, es la voluntad política de cooperar sobre la base de la solidaridad y la colaboración. El carácter dual de la cooperación refleja la dialéctica del relacionamiento entre países. El aprovechamiento del avance de las fuerzas productivas requiere de la voluntad de los gobiernos para llevar a cabo nuevas formas de cooperar en función de

lograr complementariedades necesarias para el desarrollo regional (Ramírez y Muñoz, 2013).

La CID presenta en la actualidad diversas modalidades, instrumentos y actores⁵ que diversifican las alternativas. Entre las modalidades se puede destacar la cooperación sur-sur (CSS), basada en relaciones horizontales entre países que enfrentan problemas del desarrollo comunes. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define la CSS como: “Marco amplio de colaboración entre países del sur en el ámbito político, económico, social, cultural, ambiental y tecnológico que involucra a dos o más países en desarrollo y que puede tomar la forma de cooperación bilateral, regional, subregional o interregional” (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2022). En este escenario, las colaboraciones son abordadas desde tres dimensiones fundamentalmente: política, económica y técnica.

Dicha forma de cooperación resulta esencial al ser una vía que paulatinamente puede estimular el incremento del grado de homogeneidad de las economías latinoamericanas. Ello permitiría contar con una base económica regional suficiente para implementar otros mecanismos e instrumentos de desarrollo en los marcos de un proceso de integración más complejo que sobrepase los meros lazos cooperativos. Estos aspectos sobre la cooperación sugieren la pertinencia de su fortalecimiento para avanzar en la solución de los problemas relacionados con la seguridad alimentario-nutricional en Cuba y América Latina y el Caribe en general.

La SAN es entendida por la FAO (2002) como: “una situación que existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y acceso económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (p.10). Debe ser abordada desde la política

⁵ La cooperación internacional conlleva interacciones entre múltiples actores internacionales tanto públicos como privados, destacándose el hecho de que “ya no son únicamente los estados nacionales y las instituciones multilaterales, sino también las administraciones públicas regionales y locales, las organizaciones de la sociedad civil, las universidades, los centros de investigación y las empresas privadas” (Pérez, 2013, p.8).

pública con un enfoque integral según los vínculos sistémicos de las dimensiones que la conforman: la disponibilidad, la accesibilidad, la estabilidad y el uso biológico.

Ese carácter multidimensional de la seguridad alimentario-nutricional complejiza el diseño e implementación de estrategias que integren sinérgicamente todos sus elementos. En este sentido, es insuficiente considerar al aumento de la producción agrícola, por ejemplo, como único índice de mayor seguridad alimentario-nutricional en la población. Si bien la producción agrícola es esencial para lograr mayores niveles de disponibilidad, esta solo se vuelve efectiva cuando toma en cuenta además los parámetros de la accesibilidad a los alimentos, de la nutrición y de la estabilidad, aspectos relacionados con las condiciones de vida de la población, la vulnerabilidad y el estado de servicios sociales básicos.

Así, la CSS puede contribuir a la SAN en los siguientes ámbitos:

Comercial: al constituir una fuente importante de suministros alimentarios a través de las importaciones, al tiempo que puede contribuir a la reducción de la pobreza, al desarrollo de la infraestructura, la productividad y la variedad, calidad e inocuidad de los alimentos. Una mayor variedad de alimentos puede promover dietas más saludables y satisfacer las distintas preferencias y gustos según los rasgos culturales (FAO, 2015). Sin embargo, los beneficios del intercambio y su distribución equitativa no ocurren de forma automática, sino por el contrario, deben propiciarse deliberadamente. Si bien deben reducirse o eliminarse obstáculos a dicho comercio, habrá de ser a partir del principio de la equidad en correspondencia con las necesidades y capacidades de cooperación de cada una de las partes.

Capacitación e intercambio: la capacitación e intercambios de experiencias en la materia, generan sinergias entre los diferentes actores de los sistemas alimentarios. Capacitación a productores, centros de investigación,

en temas diversos como: financiamiento, tecnologías informáticas, sistemas de riego, agricultura familiar, agricultura urbana y suburbana; capacitación a instituciones gubernamentales acerca de: formulación, ejecución y evaluación de proyectos, gestión local de políticas públicas de SAN, sistemas de medición de la SAN, calidad e inocuidad de los alimentos, entre otros.

Tecnológico o de innovación: La investigación científica y el desarrollo tecnológico es un pilar fundamental para el avance de la SAN, por lo que debe ser un área priorizada en los esfuerzos de la cooperación, ya que contribuyen a elevar la producción, la formación, de cadenas productivas, incrementar la calidad nutricional y la inocuidad de los alimentos.

Inversión o financiamiento: Puede contribuir al desarrollo de infraestructura productiva, de distribución y logística, entrega de créditos a agricultores familiares para financiar sus producciones e inversiones. Además, para crear y poner en marcha medidas que hagan frente al cambio climático.

En materia de SAN en la región, se han desplegado múltiples iniciativas de cooperación sur-sur en las que Cuba ha desarrollado una participación activa. En 2005 se puso en marcha la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre 2025, que sirvió de base para la discusión de la situación tanto a nivel regional, en espacios supranacionales como el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), como a nivel nacional. Por su parte, el Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC 2025, es un mecanismo dirigido a la erradicación de la pobreza, en especial de la pobreza extrema, para garantizar la SAN con enfoque de género y respetando la diversidad de hábitos alimentarios (CEPAL, 2016)

Otras instancias de CSS como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) han desempeñado un rol estratégico en el fortalecimiento de la SAN. Entre 2007 y

2017, según datos ofrecidos en el Informe de CSS en Iberoamérica 2019, los países de la región participaron en 916 iniciativas orientadas a fortalecer el sector agropecuario (Secretaría General Iberoamericana [SEGIB], 2020).

Para la economía cubana resulta fundamental fortalecer las relaciones de cooperación como forma de articular los actores que intervienen en favor de la seguridad alimentaria-nutricional. El análisis de los nexos comerciales y de cooperación es un punto de partida para el diseño de estrategias, especialmente con América Latina y el Caribe como la región con mayor producción neta de alimentos, por su elevada participación en el comercio agroalimentario y por su cercanía geográfica con la Isla.

Los países emplean diferentes herramientas metodológicas para la identificación de oportunidades de cooperación con enfoques desde las capacidades y/o necesidades. Para el caso de Cuba, las características de su sector agroalimentario generan potencialidades para

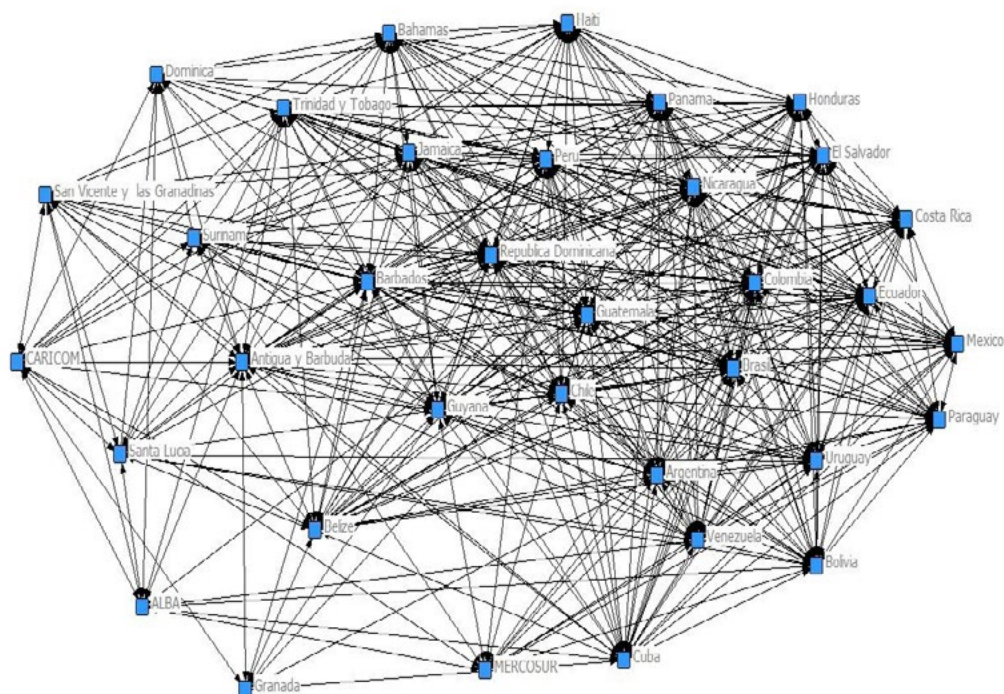
la cooperación, pero al mismo tiempo requiere avanzar en el logro de la SAN desde una perspectiva más integral, esta identificación debe realizarse vinculando tanto capacidades como necesidades, cuestión a la que contribuye el diagnóstico y análisis del estado de dichas relaciones.

Estado de las relaciones de cooperación entre Cuba y ALC en materia de SAN

Red de intercambio comercial agroalimentario de América Latina y el Caribe

La determinación de la posición de cada país y esquema en el comercio agroalimentario intra regional, contribuye a la identificación de potencialidades para la cooperación con Cuba. Como se aprecia en la figura 1, existe un importante grado de relacionamiento comercial agroalimentario entre los países latinoamericanos y caribeños que se constata a partir del conjunto de pruebas realizadas a la red.

Figura 1: Red de relacionamiento comercial agro-alimentario en América Latina y el Caribe



Fuente: elaboración propia con base en estadísticas disponibles en Trade Map y OMC

Densidad: la red muestra un alto grado de conectividad, dado por una densidad de 70%. No obstante, sobresalen algunos actores menos relacionados como Dominica con solo 13 relaciones con otros países, San Vicente y Las Granadinas, con 15 y Granada con 8. El intercambio agroalimentario de CARICOM, ALBA y MERCOSUR fue analizado por esquema, y no de modo individual por cada miembro. De allí que su relacionamiento se muestra con carácter inter-subregional con 15, 14 y 11 relaciones respectivamente.

Por otro lado, República Dominicana, Chile, Guyana, Colombia y Nicaragua se encuentran en el centro de la red, lo que significa que mantienen relaciones comerciales con la mayoría de los actores. Sin embargo, lo más relevante es que los países que más se relacionan no son necesariamente los que mayor comercio realizan, debido a factores como: el tamaño de sus economías, número de habitantes, estructura económica, etc, que inciden en su posición dentro de dicho intercambio. Es el caso de México y Brasil que no se relacionan con todos los actores, pero son considerados motores del comercio agroalimentario de la región. En 2020, el 39.5% de las exportaciones brasileñas correspondieron a productos agropecuarios, fundamentalmente en productos como habas de soda, azúcar de caña o remolacha, carne de aves y maíz, entre otros. Las importaciones fueron de un 6.6% en productos como trigo, alcohol, malta, vinos, etc. (OMC, 2021).

La posición de Cuba muestra el caso contrario. Aunque posee interconexiones con la mayoría de los países, su relacionamiento es desventajoso al basarse fundamentalmente en las importaciones; en tanto que las exportaciones están dirigidas a un grupo más pequeño de mercados.

Centralidad: El grado de centralidad para la mayoría de los actores es superior a 50%, lo que indica un balance en su influencia, liderazgo y capacidad de intermediación en las relaciones de cooperación. Esto se explica por la participación

de los países en el intercambio comercial en cuanto a cantidad de vínculos, ya sea como exportadores o importadores de productos agro-alimentarios. Brasil, que en 2020 realizó exportaciones por un valor de 87 284 millones de dólares, es uno de los países con mayor grado de centralidad (82.4%), en tanto Argentina, con exportaciones por 35.052 millones de USD muestra en la red 79.4%. No obstante que México alcanzara exportaciones por 38.244 millones de USD, solo muestra un grado de centralidad de 64.7%, porque se relaciona comercialmente con menos actores (OMC, 2021).

Países como Antigua y Barbuda con 88.2%, Belice con 73.5% e incluso Cuba con 76.5%, se muestran como dominantes de este comercio en la región, aunque su interconexión está basada fundamentalmente en las importaciones, determinándolos como países altamente dependientes, con una balanza comercial agroalimentaria deficitaria. En el caso cubano, por ejemplo, tiene en la red similar grado de centralidad que Argentina, país con una mejor posición al ser uno de los principales exportadores latinoamericanos.

Es importante señalar que el intercambio comercial de Cuba con la región de ALC mostró una tendencia al ascenso hasta 2019, cuestión que se ha visto afectada por la pandemia. Con México, por ejemplo, el ritmo de crecimiento de las exportaciones al país centroamericano fue mayor que el de las importaciones en el periodo 2015-2017. Las exportaciones en 2018 ascendieron a 6.974 miles de USD, en 2019 sólo llegaron a un valor de 3.198 miles de USD y en 2020, a 813 miles de USD, que significa un decrecimiento de 12% en este periodo. No obstante, el balance comercial es deficitario para la Isla al importar 41.539, 65.671 y 48.148 miles de USD en 2018, 2019 y 2020 respectivamente (Centro de Comercio Internacional, Trade Map, 2021).

Cercanía: En este caso, el grado de cercanía para todos los países y esquemas de integración es superior a 60 %, lo que evidencia un significativo nivel de relacionamiento al expresar la capacidad para conectarse con los demás actores de la

red. El actor más cercano es Guyana con 97.1% seguido de Antigua y Barbuda, Perú y República Dominicana con 94.1%. Sin embargo, aunque se ubican hacia el centro de la red (Fig. 1), ello solo está expresando la cantidad de conexiones y no la magnitud del intercambio comercial que realizan. Cuba, con un 82.5%, muestra un alto grado de cercanía con los países de la región, destacándose Mercosur, Venezuela, Bolivia y Argentina.

De acuerdo con estadísticas que presenta la CEPAL (2020a), el intercambio intrarregional se contrajo considerablemente, ya que el valor de las exportaciones presentó una disminución de 24% en el periodo enero-mayo de 2020. Sin embargo, esto puede significar que las exportaciones de productos agroindustriales fueron las únicas que registraron una expansión, la que alcanzó el 4% en comparación con igual periodo de 2019. Las importaciones intrarregionales por su parte, se contrajeron 25.1%.

No obstante, las afectaciones son diferentes para los países de la región. Las naciones suramericanas que son exportadoras netas de productos agrícolas, serán afectadas por precios internacionales más bajos. A su vez, un aumento de las exportaciones puede provocar el establecimiento de barreras y restricciones para proteger los mercados internos. Los países dependientes de las importaciones como los países del Caribe, pueden verse beneficiados por precios bajos de alimentos, aunque la disminución de los precios internacionales de energía podría reducir sus ingresos por concepto de exportación de este tipo de productos, debilitando su capacidad importadora. Para los países importadores tanto de alimentos como de energía, pese a que se verían beneficiados por los precios bajos, las posibles restricciones a las exportaciones desde países con excedentes pueden afectar la disponibilidad de alimentos en los mercados domésticos (FAO, 2020b).

Las implicaciones de este escenario para la seguridad alimentario-nutricional en Cuba, acentúan la necesidad de profundizar las relaciones de cooperación como una vía efectiva para disminuir su dependencia importadora a partir del avance científico tecnológico, el aumento de las capacidades institucionales y un intercambio comercial más equitativo, que

promuevan un sistema alimentario soberano, innovador y sostenible.

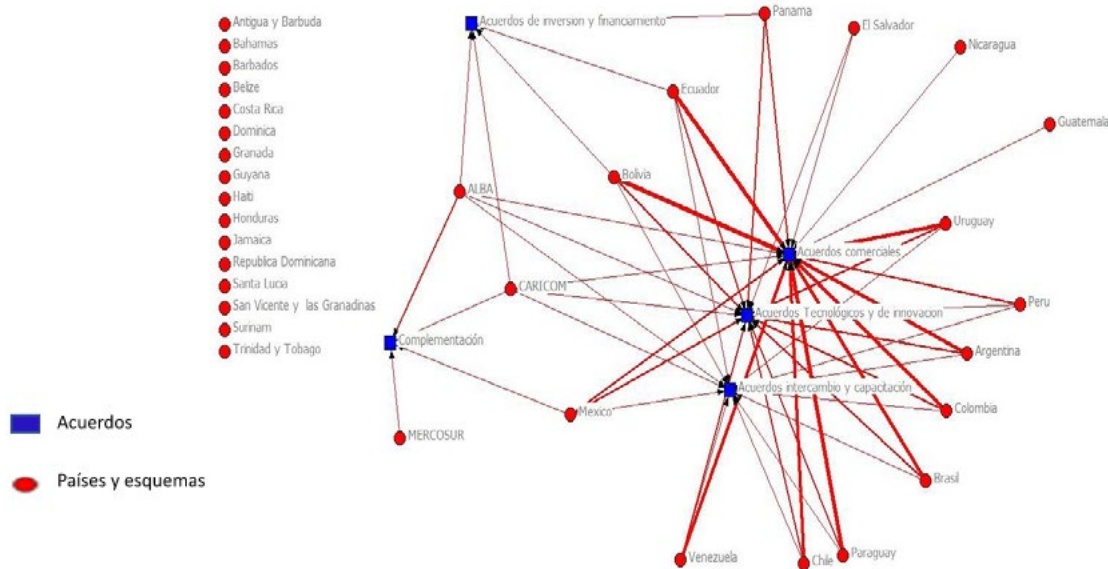
Red de Acuerdos de cooperación agro-alimentaria por ámbitos entre Cuba y la región latinoamericana y caribeña

Para el análisis de las relaciones de cooperación agro-alimentaria, además de tener en cuenta los Acuerdos anteriormente mencionados, se realiza una clasificación de los mismos según los tipos de cooperación para analizar no solo la cantidad de interconexiones, sino también la clase de vínculo que se establece. La clasificación de los acuerdos es la siguiente:

- Comerciales
- Tecnológicos y de innovación
- Intercambio y capacitación
- Inversión y financiamiento
- Complementariedad

Cuba, en 2020 tenía un total de 90 acuerdos de cooperación con 18 países y esquemas integracionistas de la región. En la figura II se puede observar cómo a medida que aumenta el grosor de las conexiones, existe la presencia de un mayor número de acuerdos. A la izquierda se muestran los países con los cuales no existen acuerdos bilaterales de cooperación, aunque sí se realiza intercambio comercial con estos (ALADI, 2021).

Figura 2: Mapa de intensidad de relaciones de cooperación entre Cuba y Latinoamérica y el Caribe en materia de SAN por atributos



Fuente: elaboración propia con base en información de la Plataforma de ALADI (2021)

Del total de acuerdos de cooperación de Cuba con países de la región, el 45% corresponde a convenios de carácter comercial suscritos con 17 actores, cuestión que refleja un significativo nivel de concentración en este tipo de acuerdos⁶. En el caso de la Intensidad de las relaciones de cooperación en este ámbito, se destacan países como Bolivia, Ecuador y Uruguay con una intensidad media, teniendo en cuenta que Cuba posee 4 acuerdos con cada uno, a través de los cuales se comercian productos como: cereales, bebidas, leche, carnes, entre otros, en sus diversas formas, así como las preparaciones alimenticias.

A causa de los impactos de la COVID-19 en el comercio internacional y sus implicaciones para la SAN, algunos países latinoamericanos han implementado medidas de política comercial para garantizar la disponibilidad de alimentos en sus mercados, cuestión que ha intensificado el grado de proteccionismo sobre todo en países dependientes de las importaciones, como es el caso de Cuba (CEPAL, 2020b).

Por otro lado, se implementan medidas de cooperación en el ámbito comercial, relacionadas principalmente con la simplificación de trámites administrativos a través del uso de herramientas digitales, la disminución de documentos exigidos en trámites de comercio exterior, la extensión de plazos para el pago de aranceles e incluso la eliminación temporal de derechos de aduana para las importaciones de productos alimenticios, entre otros (CEPAL, 2020b).

Los acuerdos tecnológicos y de innovación que favorecen el intercambio de nuevas tecnologías y conocimientos para promover la competitividad y el desarrollo, concentran el 26% del total. Son 15 actores con los que Cuba mantiene este tipo de acuerdos, 13 de ellos con dos acuerdos cada uno, entre los que se encuentran Argentina, Brasil, Chile, México, ALBA y CARICOM. Puede observarse que con MERCOSUR no existe un convenio en materia tecnológica y de innovación, sin embargo, se han suscrito acuerdos bilaterales con todos los países miembros del esquema integracionista. Pese a la relevancia de este tipo de cooperación para el logro de la seguridad

⁶ Según el texto de los Acuerdos, los objetivos que persiguen principalmente son: el otorgamiento de preferencias arancelarias, la eliminación de obstáculos no arancelarios y la facilitación aduanera y el fortalecimiento de las relaciones comerciales existentes entre las partes.

alimentario-nutricional en el país, la intensidad de la relación es baja y media. Ello está relacionado con la deformación estructural de las economías latinoamericanas y caribeñas que dificulta la complementariedad entre ellas en este campo, pero también, siguiendo el criterio de Ramírez (2013), tiene que ver con la posición histórico-dependiente de los países de la región en el sistema capitalista de producción, conformado por fuertes y consolidadas estructuras internas de poder económico y político que se contraponen a un nuevo tipo de relacionamiento, cuyo carácter se expresa, entre otros, a través de mecanismos e instrumentos de cooperación para estimular un auténtico proceso de desarrollo. Estas características de los países de la región inciden en todos los ámbitos de la cooperación que se analizan.

Por otro lado, el país ha reconocido la importancia de la inversión extranjera para fomentar el crecimiento económico y la sustitución de importaciones, así como para aumentar las exportaciones. En este sentido, con CARICOM y ALBA se han logrado avances importantes, aunque puede afirmarse que la intensidad es baja cuando solo se identifican 5 acuerdos de este tipo (incluyendo a Bolivia, Ecuador y Panamá). Ello puede estar relacionado con las condiciones y dinámica propia de los flujos financieros internacionales y con el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos al país.

Los acuerdos de intercambio y capacitación llegan a ser sólo el 14% del total, con 13 países de la región: Argentina, Bolivia, Chile, Brasil, Colombia, México, entre otros, reflejando una intensidad baja. Con ALBA, CARICOM, MERCOSUR existen 4 acuerdos, 2 con el primero y 1 con cada uno de los restantes actores. En dichos convenios se vincula lo relativo a la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias al comercio con proyectos de innovación tecnológica para propiciar mayor productividad, además se realizan acuerdos de intercambio de experiencias o de capacitación. Este tipo de cooperación promueve el conocimiento y aprendizaje de experiencias novedosas que pueden contribuir a incrementar

la productividad, así como brindar a otros países recursos humanos altamente calificados. Incrementar este tipo de acuerdos, debe ser parte de la estrategia de cooperación de Cuba.

La multidimensionalidad de los acuerdos resulta indispensable para una cooperación más efectiva, por ello la relevancia de aquellos que promueven la complementariedad, ya que no solo abarcan aspectos económicos sino también sociales, ambientales y políticos. De acuerdo con Ramírez (2013), la cooperación implica una interconexión que incrementa los lazos de interdependencia entre los países, no obstante, la interconexión por sí misma no cualifica el proceso, es la naturaleza de dicha interconexión la que imprime determinadas características a la cooperación de las que se derivan unos u otros efectos para el propósito que se persigue, en este caso en particular, la seguridad alimentario-nutricional.

En este sentido, pese a la existencia de numerosos acuerdos en la región que promueven la cooperación sobre SAN, SELA (2012) señala que estas iniciativas han tenido poca correspondencia con acciones concretas de cooperación efectiva, asunto que, a criterio de las autoras, afecta también las relaciones con Cuba. Esto puede estar influido por la insuficiente voluntad política de los gobiernos de los países socios para concretar a través de mecanismos dichos acuerdos y por las asimetrías de las economías además subdesarrolladas, que dificultan los procesos de complementariedad.

2.2.3 Líneas estratégicas para el fortalecimiento de la cooperación en materia de SAN entre Cuba y América Latina

A continuación, se exponen algunas líneas estratégicas definidas de acuerdo a los ámbitos de cooperación hacia donde se considera Cuba puede direccionar acciones para su fortalecimiento. Las líneas estratégicas se proponen teniendo en cuenta el Plan SAN CELAC 2025 cuyos objetivos se corresponden con las prioridades de cooperación. Asimismo, toman en consideración los programas y proyectos desarrollados por la FAO.

Tabla 1: Líneas estratégicas para el fortalecimiento de la cooperación en materia de SAN de Cuba con América Latina y el Caribe

LÍNEA ESTRATÉGICA	OBJETIVO	ACCIONES
Comercial	Promover el intercambio comercial de forma complementaria considerando las capacidades y necesidades de cada cual no solo en la esfera comercial sino también productiva, en función de intensificar las interconexiones entre países.	<p>Abordar o revisar en los acuerdos comerciales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las tasas arancelarias aplicadas al intercambio comercial con los países socios, de acuerdo al estado de la SAN en cada uno que genera nuevas necesidades y potencialidades. • Las medidas de estímulo al comercio sobre: información sobre las oportunidades de mercado, reducción de las formalidades fronterizas, reconocimiento de la equivalencia mutua de los controles sanitarios y fitosanitarios, etc.). • Trabajar hacia la armonización de los sistemas de regulación y certificación de productos alimenticios para el intercambio comercial, en base a evidencias científicas y técnicas suficientes para la evaluación del riesgo, según el acuerdo de la OMC sobre Medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF), de modo que simultáneamente proteja a los importadores de los riesgos y promueva el intercambio.
Capacitación e intercambio	Fortalecer los intercambios sobre capacitación para los actores que participan tanto en el proceso de cooperación como en el sistema agroalimentario nacional.	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación a productores y centros de investigación, en temas diversos como: <ul style="list-style-type: none"> • - Financiamiento. • - Tecnologías informáticas. • - Sistemas de riego. • - Agricultura familiar, agricultura urbana y suburbana. • Capacitación a instituciones y organismos gubernamentales acerca de: <ul style="list-style-type: none"> • - Formulación, ejecución y evaluación de proyectos. • - Gestión local de políticas públicas de SAN. • - Sistemas de medición de la SAN. • - Calidad e inocuidad de los alimentos. • Capacitación para el fortalecimiento de la capacidad negociadora de acuerdos de cooperación en temas agroalimentarios. (MINCEX, MINAG, MINAL. CITMA). • Creación de una red de información, comunicación y seguimiento del estado de la SAN en cada uno de los países, que además contenga programas y proyectos en esta materia, actores principalmente instituciones públicas de agricultura, salud, educación, así como centros de investigación.

LÍNEA ESTRATÉGICA	OBJETIVO	ACCIONES
Tecnológico o de innovación	Promover un sistema de innovación y desarrollo conjunto.	<p>Desarrollar una cartera de instituciones de investigación que se actualice periódicamente, sus corresponsales, programas y proyectos y temas específicos de investigación, que promueva las sinergias entre los centros de investigación y universidades de los países socios.</p> <p>Coordinar el diseño y desarrollo de investigaciones conjuntas focalizadas en áreas estratégicas.</p>
Inversión y financiamiento	Diversificar las fuentes y destinos del financiamiento para la SAN.	<p>Desarrollar una cartera conjunta de inversiones en áreas estratégicas del sector agroalimentario, que incluya la Zona Especial de Desarrollo Mariel.</p> <p>Explorar nuevos mercados (países, empresas, instituciones), según las capacidades y necesidades de los socios.</p>

Fuente: elaboración propia

La pertinencia del trabajo conjunto radica en la posibilidad de disminuir la posición de dependencia, favoreciendo el intercambio mutuo en los diferentes ámbitos de cooperación. En Cuba, constituye prioridad la sustitución de importaciones y el incremento de la eficiencia productiva alimentaria, en ese sentido, la diversificación y fortalecimiento de los vínculos de cooperación con la región a partir de líneas estratégicas como las que se proponen, puede contribuir al avance equitativo de todos los socios en materia de SAN.

CONCLUSIONES

Avanzar en materia de seguridad alimentario-nutricional constituye un asunto complejo, debido a su naturaleza multidimensional e intersectorial. Cuba, así como los demás países latinoamericanos y caribeños, alcanza resultados en cuanto a la disponibilidad, acceso, estabilidad y uso biológico de los alimentos, de acuerdo a las políticas implementadas en cada caso. No obstante, se mantienen problemáticas estructurales que muestran indicadores poco favorables. La cooperación regional en esta materia, constituye un mecanismo que puede promover el trabajo conjunto para la solución de problemas comunes, entendiéndola como complementariedad de

capacidades y potencialidades a favor de las necesidades de desarrollo de cada socio.

El análisis de la red de actores enfocado al intercambio comercial agroalimentario entre Cuba y América Latina y el Caribe muestra que la Isla posee interconexiones con la mayoría de los países de la región, y un alto grado de centralidad y cercanía; sin embargo, estos resultados responden a la de dependencia de las importaciones caracterizada por una balanza comercial agroalimentaria deficitaria. La posición desventajosa acentúa la necesidad de profundizar las relaciones de cooperación como una vía efectiva para disminuir su dependencia, a partir del avance científico tecnológico, el aumento de las capacidades institucionales y un intercambio comercial más equitativo, que promuevan un sistema alimentario soberano, innovador y sostenible.

Cuba tiene relaciones de cooperación con 18 países y esquemas integracionistas en América Latina y el Caribe a través de acuerdos en materia comercial, tecnológicos y de innovación, de capacitación e intercambio y de financiamiento e inversión. No obstante, los acuerdos se concentran en los de tipo comercial con el 45% y en los tecnológicos y de innovación que corresponden al 26% del total. Al mismo tiempo, los acuerdos se concentran principalmente con Argentina, Bolivia,

Ecuador, México, Paraguay y ALBA. Se destaca el escaso relacionamiento en esta materia con Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

La cooperación entre Cuba y la región latinoamericana y caribeña puede ser fortalecida a través de la diversificación de este tipo de acuerdos, con una orientación más integral que incluya no solo procesos comerciales, sino también intercambios de experiencias y capacitación, procesos tecnológicos y de innovación, financiamiento e inversión. Las líneas estratégicas y las acciones que se proponen tributan a dicho propósito a partir de: la armonización de los sistemas de regulación y certificación de alimentos, aprovechamiento de experiencias exitosas de centros de investigación y otras instituciones para la capacitación a productores y organismos gubernamentales, el desarrollo de carteras de programas y proyectos de investigación y de inversiones en áreas estratégicas del sector agroalimentario, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayllón, B. (2007). La Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Carta Internacional*. 2(2), 25-40. Recuperado de <https://cartainternacional.abri.org.br/Carta/article/view/416>
- Asociación Latinoamericana de Integración, ALADI. (2021). *Acuerdos actuales*. http://www.aladi.org/sitioaladi/?page_id=8118
- Centro de Comercio Internacional, CCI. (2020). <https://m.trademap.org/#/main>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2016). *Seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre CELAC 2025. Elementos para el debate y la cooperación regionales*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40348/4/S1600707_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2019). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44697-la-inversion-extranjera-directa-america-latina>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2020a). *Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística. Informe Especial No. 6*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45877-efecto-covid-19-comercio-internacional>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2020b). *Estructura comercial y medidas económicas ante la pandemia de COVID-19 en Centroamérica, Cuba, Haití, México y la República Dominicana*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45785-estructura-comercial-medidas-economicas-la-pandemia-covid-19-centroamerica-cuba>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, UNCTAD. (2018). *Informe sobre las inversiones en el mundo. 2017*. Recuperado de <http://worldinvestmentreport.unctad.org/world-investment-report-2018>
- Fliervoet, J. M., Geerling, G. W., Mostert, E. & Smits, A. J. M. (2016). Analyzing Collaborative Governance Through Social Network Analysis: A Case Study of River Management Along the Waal River in The Netherlands. *Environmental Management*. 57, (355-367). Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s00267-015-0606-x>
- Gamboa, A. (2018). Factores determinantes de la seguridad alimentaria a nivel municipal: limitaciones y capacidades para su gestión con enfoque de cadena en Cuba. *Agrisost*, 24(1), 1-25. Recuperado de <http://revistas.reduc.edu.cu/index.php/agrisost/index>
- Naciones Unidas. (2020). *El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe*. Recuperado de [https://peru.un.org/sites/default/files/2020-07/SG_Policy_brief_COVID_LAC_\(Spanish\)_10_July_0.pdf](https://peru.un.org/sites/default/files/2020-07/SG_Policy_brief_COVID_LAC_(Spanish)_10_July_0.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2002). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2001 (SOFI 2002)*. Recuperado de <http://www.fao.org/publications/sofi/2002/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2015). *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas. Comercio y seguridad alimentaria: lograr un mayor equilibrio entre las prioridades nacionales y el bien colectivo*. Recuperado de <https://www.fao.org/3/i5090s/i5090s.pdf>

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018. Desigualdad y sistemas alimentarios*. Recuperado de <https://iris.paho.org/handle/10665.2/49616>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2020a). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. 2020. Seguridad alimentaria y nutricional para los territorios más rezagados*. Recuperado de www.unicef.org/lac/media/19361/file/panorama-seguridad-alimentaria-y-nutricional-alc-2020
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2020b). *Seguridad alimentaria bajo la pandemia de COVID-19*. Recuperado de <http://www.fao.org/3/ca8873es/CA8873ES.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2021). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Transformación de los sistemas*. Recuperado de <https://www.fao.org/3/cb4474es/online/cb4474es.html>
- Organización Mundial del Comercio, OMC. (2021). *Perfiles Arancelarios*. <http://www.wto.org/estadisticas>
- Pérez, V. (2013): *La cooperación internacional al desarrollo y la evaluación de sus políticas: una aproximación teórica*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20141013111239/LACOPERACIONINTERNACIONALALDESARROLLOYLAEVALUACIONDESUSPOLITICAS.pdf>
- Puerta, H. (2006): Principales aspectos teóricos que sustentan las tendencias actuales a la regionalización y la integración económica. *Journal Vlaams Marxistisch Tijdschrift*. (Flemish Marxist Review), 40 (2). Recuperado de <http://www.marxists.org/nederlands/tijdschriften/vmt.htm>
- Ramírez, Z. y Muñoz, R. (2013). Consideraciones teóricas acerca de un nuevo modelo de integración y desarrollo en América Latina y el Caribe. *Revista Encrucijada Americana*, 5 (2), (9-25) Recuperado de <http://encrucijadaamericana.uahurtado.cl/index.php/ea/issue/view/12>
- Ramírez, Z. (2013). *La grannacional en el sector médico-farmacéutico como mecanismo del nuevo tipo de integración para el desarrollo ALBA-TCP en la región latino-caribeña*. (Tesis Doctoral). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- Roselló, M. (1998). Marco conceptual y teorías relativas a la cooperación e integración económicas. En Colectivo de Autores, *Economía internacional Tomo 2*. (pp. 1-39). La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Secretaría General Iberoamericana SEGIB. (2020). *Cooperación Sur-Sur, herramienta clave para la seguridad alimentaria en tiempos de COVID19*. Recuperado de <https://www.segib.org/cooperacion-sur-sur-herramienta-clave-para-la-seguridad-alimentaria-en-tiempos-de-covid19/>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe SELA. (2022). *Qué es la Cooperación Sur-Sur*. SELA. Recuperado de <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur/>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe SELA. (2012). *Cooperación latinoamericana y caribeña en el ámbito de la SAN*. Recuperado de <http://www.sela.org/es/centro-de-documentacion/base-de-datos-documental/bdd/33990/cooperación-latinoamericana-y-caribeña-en-el-ambito-de-la-seguridad-alimentaria-1>